



ASIA/SIRIA - El arzobispo Matta Roham: "Es fácil iniciar ataques aéreos, pero difícil detener las consecuencias"

Hassakè (Agencia Fides) – “Es fácil dar inicio a los ataques aéreos contra Siria, pero es difícil poner fin a la guerra y a las consecuencias de estos ataques para todo Oriente Medio”; es el comentario realizado a la Agencia Fides por Eustathius Matta Roham, Arzobispo Metropolitano siro-ortodoxo de “Jazirah y Éufrates”, preocupado y entristecido por la situación que vive el país. “En todas partes de Siria y fuera de ella, los fieles están rezando para que no suceda el ataque por parte de los países extranjeros contra Siria y para que se pueda construir la paz en toda la región. Todos rezamos para que nuestro Señor Jesucristo ilumine las mentes de las personas que están en el poder, para que actúen de acuerdo con la justicia y la paz, por el bien de los seres humanos”.

El arzobispo informa a la Agencia Fides sobre la situación en el gobernadorado de Hassake, en el este de Siria en la frontera con Turquía e Iraq. “Los vuelos en el aeropuerto civil de Kamichly, así como en el resto de aeropuertos sirios, están bloqueados. También están parados los transportes por tierra desde Kamichly hacia todas las demás ciudades de Siria y hacia el Líbano. La población, que ya sufre el conflicto, teme un empeoramiento de la situación”, con ulteriores consecuencias de hambre y miseria.

Otro obispo católico sirio, que ha pedido el anonimato, dice a Fides: “Hoy en día es imposible imaginar el futuro de este país, que un tiempo fue una tierra pacífica y hogar para muchos refugiados de Oriente Medio. Lo más dramático es la ausencia de cualquier forma de diálogo en los últimos tres años, mientras que la angustia y desesperación habitan este pequeño pueblo, indefenso y mártir”. “Este conflicto - continúa el Obispo - ha convertido a Siria en un campo de batalla, destruyendo el mundo del trabajo, la inocencia de la niñez, la paz de las familias, así como las infraestructuras, escuelas, lugares de culto, casas y hospitales”. “Es una tragedia cruel - concluye - esta pequeña nación lleva una cruz muy pesada, en silencio, a imagen del sufrimiento de Jesús. Ante este drama, las miradas silenciosas, las lágrimas y corazones rotos son un lenguaje que va directamente al Inmaculado corazón de María al pie de la Cruz”. (PA) (Agencia Fides 30/8/2013)